

El sermón de hoy se titula *Llamados por Dios*.

La verdad es que esto era una serie de sermones sobre el proceso a través del cual Dios nos llama, pero he decidido hablar sobre este tema en solo un sermón y luego continuar, ya que un paso sigue a otro.

Estoy repasando estas cosas porque estoy escribiendo sobre esto en el nuevo libro. Ahora estoy escribiendo el capítulo siete, que es un poco más largo, y que habla sobre el proceso a través del cual las personas pueden arrepentirse y esforzarse por formar parte de la Familia de Dios, si ellas así lo desean.

Y me estoy esforzando por explicar las cosas de una manera que las personas en el mundo puedan comprenderlas. Primero Dios debe llamar a las personas para que ellas puedan empezar a ver, a entender. Y por ahora Dios quizá solo esté sembrando semillas, pero aun así, las personas deben ser llamadas a esto. Dios no está llamando a nadie, no está dando a nadie la oportunidad de ser engendrado de Su espíritu santo y vencer y crecer en la Iglesia.

Así que, entendemos que no es el momento para que la Iglesia crezca. Al contrario, somos cada vez más menos en la Iglesia. Cada año tenemos que dar noticias desagradables. Como hoy. Otra persona ha sido expulsada de la Iglesia. Y esas cosas son difíciles. Pero las personas pueden elegir. Y Dios está limpiando la Iglesia. Las personas necesitan tomarse esto muy en serio. Nadie, absolutamente nadie, que no es sincero delante de Dios y que no vive como debe vivir, que no se esfuerza y se arrepiente, podrá seguir adelante como parte del Cuerpo de Cristo.

Y si entendemos esto, deberíamos entender lo que esto significa para la venida de Cristo, su regreso. Así son las cosas. Este camino de vida... Algo que me queda aún más claro ahora que estoy escribiendo este nuevo libro es que Dios no debe Su camino de vida a nadie. Tenemos que desear Su camino de vida, tenemos que estar convencidos de esto y desearlo con todo nuestro ser. En el Milenio las personas tendrán que desear el camino de vida de Dios con todo su ser. Y no todos harán esto. Y ellos no serán parte de la Familia de Dios.

Muchas personas que han sido bautizadas y recibieron el espíritu de Dios no serán parte de la Familia de Dios. Puede que Dios tenga misericordia de algunas de esas personas debido a su situación, sus circunstancias, quizá su mentalidad en ese momento, porque han sido engañadas o lo que sea. Esto está en las manos de Dios. Dios es quien juzga esas cosas. Y esto será en el Gran Trono Blanco. Pero hay personas que piensan: "¡Una vez salvo, salvo para siempre!" Como en el cristianismo tradicional. Pero esto es una gran mentira.

Como el bautismo. He estado escribiendo sobre esto hoy. Sobre el proceso del bautismo y la posibilidad de recibir el perdón de los pecados. Y una vez que eso ocurre... He escrito sobre esto: "Esto no es solo una vez y ya está". Porque debemos seguir arrepintiéndonos por el resto de nuestra vida mientras estemos en este cuerpo humano. Tenemos que luchar contra nuestra naturaleza. Nuestra mente tiene que ser transformada. Y esto es algo que necesita tiempo. Dios hace esto a través de Su poder, porque Su creación sigue en curso. Dios está creando Su Familia.

Y durante los últimos 6.000 años Dios ha llamado a algunos y les ha dado la oportunidad de vivir de acuerdo con este camino de vida, de aprender ciertas cosas. Personas como Noé, Abraham, Sara y otros. Ellos no recibieron lo que nosotros recibimos. Y ellos han sido juzgados de acuerdo con lo que Dios les dio. Dios trabajó con ellos. Las circunstancias son diferentes. Y hay una gran diferencia entre este período de tiempo y el periodo de tiempo desde la época de Cristo en adelante, porque Dios nos ha dado mucho más. Y somos juzgados de acuerdo con esto. Cuanto más Dios revela...

Pienso en lo que pasará cuando Cristo regrese. Entonces Dios revelará mucho más al mundo y dará a las personas la capacidad de ver, de comprender y de aprender, pero esto sigue siendo una elección personal. Lo importante es qué queremos realmente. Dios no va a imponer esto a nadie. Somos libres para elegir. Pero si decidimos por el camino de vida de Dios, tenemos que luchar por esto. Porque es difícil luchar contra nuestra naturaleza. Esta lucha es constante. Esta lucha nunca se detiene.

El arrepentimiento no es algo que hacemos una vez cuando somos bautizados y ya está. El arrepentimiento es algo que tenemos que hacer continuamente, porque cometemos pecados. Seguimos teniendo esa naturaleza en nosotros. Por eso me encanta lo que Pablo escribió en Romanos 8 y en otros lugares. Y estoy muy agradecido a Dios por haber inspirado a Pablo a escribir lo que él escribió, porque esto nos ayuda a comprender nuestra naturaleza. Tenemos la naturaleza humana, somos egoístas por naturaleza, pensamos en nosotros mismos primero.

Y podemos recibir el espíritu de Dios, pero después de esto tenemos que tomar decisiones constantemente, día tras día, tenemos que decidir lo que vamos a hacer. A medida que crecemos aprendemos que lo que nuestro "yo" quiere hacer está mal y tenemos que luchar contra nuestra naturaleza y decir no a nuestro "yo". Debemos clamar a Dios por ayuda para poder decir no a nuestro "yo" porque no podemos hacer esto solos.

Y esto es algo impresionante. Hay mucho poder en lo que Dios dio a los seres humanos: una esencia de espíritu en nuestra mente. Esto es algo realmente increíble. Esto es algo que las personas en el mundo desconocen. Dios reveló esto a Herbert Armstrong a principios de los años 70. Entonces él comenzó a comprender que hay una esencia de espíritu en la mente de los seres humanos que nos hace diferentes a los animales. ¡Es impresionante comprender esto!

Y hoy podemos entender esto más claramente gracias a los ordenadores, que pueden ser programados y tienen una capacidad limitada para aprender cosas, pero no como la mente

humana, que puede pensar, razonar y comprender todo lo que hace, todo lo que Dios nos dio. Y esto se logra mediante esa esencia de espíritu que Dios ha puesto en nuestra mente.

Es increíble comprender que cuando una persona muere, esa esencia de espíritu vuelve a Dios. No como un ser. Pero Dios guarda esto. No sabemos cómo o donde Dios guarda esto. Probablemente en Sí mismo. Pero Él guarda la esencia de espíritu de esa persona. Esto vuelve a Dios. Y esa esencia de espíritu contiene todo lo que esa persona ha experimentado en su vida. Todo lo que esa persona ha hecho, todo lo que esa persona ha pensado, queda guardado en esa esencia de espíritu. ¡Impresionante!

Todo la información sobre su cuerpo, la constitución de su cuerpo y todo lo demás. Entendemos que Dios pondrá todo esto en un nuevo cuerpo cuando Él resucite a las personas. No sabemos qué edad o que apariencia tendrá ese nuevo cuerpo. Algunos piensan que será un cuerpo joven. Usted podrá tener un cuerpo joven. ¡Yo me apunto! Un cuerpo espiritual. Pero hay tantas cosas que aún no sabemos.

¡Es increíble comprender lo maravillosa que es la creación de Dios y que esa creación todavía está en curso! Porque se necesita mucho poder para transformar nuestra mente. Y cuando recibimos la imposición de manos y somos engendrados del espíritu santo de Dios, entonces el espíritu santo de Dios se une a esa esencia de espíritu que Dios ha dado a todos los seres humanos, y comenzamos a crecer, a cambiar y a tomar decisiones. ¡Qué proceso tan impresionante!

Y todo comienza cuando Dios nos llama. Así que, vayamos a Juan 6.

Dios nos atrae y comienza a trabajar con nosotros. Tenemos la oportunidad de tener Su espíritu santo trabajando en nosotros. Y con el tiempo debemos aprender a clamar a Dios por Su ayuda continuamente en nuestro día a día. Porque esto no es algo que Dios nos da así porque sí. Tenemos que pedir ayuda a Dios, tenemos que buscar Su ayuda. Tenemos que desear la ayuda de Dios. Debemos entender que necesitamos Su ayuda porque sin Su ayuda no podemos cambiar.

Pero todo esto depende de si deseamos o no ser parte de la Familia de Dios, ser parte de algo que... No voy a hablar sobre esto ahora. Me cuesta no hablar sobre esto. Pero pienso en el universo, en todo lo que existe en el universo y por qué todo esto existe. ¡Impresionante! Y esto se extiende por millones y millones y millones, por billones y billones de años. No podemos entender esto. No sabemos cómo Dios hace esto. Dios sustenta todo lo que existe.

Juan 6:44. Cristo dijo: **Nadie puede venir a mí si el Padre que me envió no lo atrae.** Dios tiene que llamarnos. Es increíble entender esto. Dios nos atrae, nos llama, y nos pone bajo los cuidados de Cristo para que él trabaje con nosotros, nos moldee y nos forme en la Iglesia inspirando lo que necesitamos escuchar en momentos específicos.

Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día postrero. Ese siempre ha sido el propósito de Dios para aquellos que Él ha llamado de la época

de Cristo en adelante. El Nuevo Testamento habla sobre la Iglesia, sobre las primicias y ha sido escrito para la Iglesia, para las primicias. El Nuevo Testamento no se trata de lo que sucederá en el Milenio y el Gran Trono Blanco, aunque se menciona algo sobre esto en el libro de Apocalipsis.

La mayoría de los primeros apóstoles nunca leyó el libro de Apocalipsis. Todos ellos ya estaban muertos, habían sido asesinados. Excepto Juan. Él fue el último de los primeros apóstoles en morir y el único que se sabe que vivió hasta la vejez. ¡Increíble! Hemos hablado recientemente sobre Pablo, que fue decapitado en Roma. Nosotros lo tenemos mucho más fácil que ellos. Ellos lo tuvieron muy difícil. La Iglesia primitiva tuvo que soportar duras persecuciones.

¡Imagínense ser perseguidos para ser llevados de vuelta a Jerusalén – como ha pasado a muchos en los comienzos de la Iglesia - ser enviados a la cárcel, recibir fuertes palizas! Muchos de ellos fueron asesinados. Ellos lo tuvieron muy difícil. ¡Para eso hay que tener una convicción muy fuerte, una firme convicción de que todo esto es verdad! Sabemos que Josué es el Cristo. Creemos las cosas que Dios nos ha mostrado y estamos dispuestos a vivir de acuerdo con esto. Deseamos vivir de acuerdo con esas cosas porque queremos ser parte de la Familia de Dios y perseveraremos hasta el fin. Así es nuestra vida. ¡Impresionante!

A veces surgen tentaciones y las personas no valoran el llamado de Dios. Ellas no se dan cuenta, no entienden, no comprenden lo que Dios les ha dado. Muy pocos han sido llamados por Dios. Y muchos de los que fueron llamados rechazaron ese llamado.

Por eso me asombra lo que sucedió en la Iglesia. Pablo dijo luego en el principio: “Me asombra lo pronto que algunos han abandonado el evangelio, las buenas nuevas, la verdad sobre Josué el Cristo, la verdad que Dios nos ha dado”. Ellos no llevaban mucho tiempo en la Iglesia y ya se estaban alejando de la verdad. ¡Asombroso! Y esto es algo que ha sucedido una y otra vez en la Iglesia a lo largo del tiempo.

Desde los tiempos de Cristo, la mayoría de los que han sido llamados a la Iglesia se han alejado de la verdad. Y todo depende de qué valoramos, de qué realmente tiene valor para nosotros, de qué atesoramos y qué consideramos como riquezas. Y si es Dios, Su plan y Su propósito, entonces nuestra lucha será mucho más fácil. Porque lo importante es nuestra convicción. Si no tenemos una fuerte convicción, será más fácil alejarnos de la verdad y asirnos a algo que es efímero.

Nuestra vida no dura mucho. Aunque pensamos que sí. Cuando uno tiene 20, 30 o 40 años, uno no suele pensar en cómo será cuando le cueste levantarse de la cama, que tal vez uno no pueda siquiera levantarse de la cama, y cosas por el estilo. La visión empeora, los dientes se pudren, el cuerpo envejece, y uno se da cuenta: “Me estoy haciendo mayor”. Yo cumplí... ¿Fue ayer? Sí. Ya no puedo siquiera recordar cuándo es mi cumpleaños. ¡Ayer cumplí 76 años! ¡Que rápido han pasado los años!

Pienso en la edad que yo tenía cuando la Apostasía tuvo lugar. Yo miro a las personas que ahora tienen la edad que yo tenía entonces y pienso: “Mmm, yo tenía esa edad entonces. El tiempo pasa muy rápido.

Pero Dios es eterno. La Familia de Dios será eterna. Y es difícil para nosotros, como seres humanos que somos, comprender lo que Dios tiene reservado para nosotros. Un mundo sin drama, sin todo el drama y problemas de los seres humanos. Todo eso desaparecerá. Habrá una única familia, una familia unida. ¡No podemos comprender algo así! Ninguno de nosotros. No podemos comprender como será tener una familia unida. Todas las personas con las que tendremos contacto, la amistad cobrará vida, una vida plena. Increíble.

Y la palabra “atraer” aquí, **...si no lo atrae el Padre que me envió...**, es una palabra interesante. Y creo que este es el único lugar en que esta palabra griega es usada en la Biblia. Esta palabra significa “arrastrar”. Arrastrar a alguien de los pelos. A veces es necesario que Dios nos arrastre de los pelos. A veces necesitamos pasar por muchas cosas antes de que Dios pueda llamarnos.

Recuerdo cuando Dios me ha llamado. Bueno, antes de que Dios me llamara. Yo entonces me sentí como si estuviera siendo arrastrado de los pelos, debido a todas las cosas por las que tuve que pasar. Porque si yo no hubiera pasado por eso, si Dios no me hubiera arrastrado de los pelos, yo no habría tenido humildad para poder recibir lo que Él me iba a dar. Yo me conozco. Yo sé cómo yo pensaba en ese entonces. Yo sé cómo yo vivía en ese entonces. Yo sé cómo era mi mentalidad. Yo no quería saber nada de Dios, de Cristo, ni de nada que tuviera algo que ver con la religión. ¡De ninguna manera! Pero eso cambió, afortunadamente, gracias al poder de Dios. Es impresionante cuando Dios nos llama, la manera cómo Dios trabaja con nosotros.

Vamos a leer el contexto de lo que Cristo dice aquí. Empezando en el **versículo 38**. Cristo dijo: **Porque yo he descendido del cielo...** Y algunas personas leen esto y dicen: “¿Lo ven? Cristo dice que él ha descendido del cielo. Eso significa que Cristo era Dios”. Eso es lo que la Iglesia creía antes. Creíamos que Jesús el Cristo era un ser divino, como Dios Padre.

No sabíamos toda la verdad sobre esto todavía. Dios solo había revelado a Herbert Armstrong que la doctrina de la trinidad es una mentira. La trinidad es una doctrina que fue establecida en el año 325 d. C. por Constantino y los líderes religiosos que se reunieron en Europa entonces. O en el Imperio Romano, mejor dicho. Y esa es una de las principales doctrinas que fueron establecidas entonces. Y estoy intentando recordar el término que ellos usan. Las cosas que la iglesia católica repite una y otra vez, semana tras semana. Ellos repiten rezos y citan ciertas cosas que provienen de la creencia en la trinidad. Ellos dicen que la trinidad está formada por Dios Padre, por Cristo y por el espíritu santo. Por eso en la versión King James y en otras traducciones antiguas en inglés pone: “Holy Ghost”. Como si el espíritu de Dios fuese un fantasma o algo así. Ellos dicen que el espíritu santo es un ente, un ser, separado de Dios y que los tres son un solo Dios. Y ellos dicen que esto es un misterio que nadie puede comprender. Y es un misterio que tal cosa pueda existir. La realidad es que esto no existe.

Pero Dios solo reveló a Herbert Armstrong que la doctrina de la trinidad es una mentira. Él lo sabía. Dios le reveló la verdad sobre esto. Dios le reveló que el espíritu santo es el poder de Dios. El poder de Dios, la mente de Dios, que comunica Su verdad, Sus caminos. Y también está el poder mediante el cual Dios creó todas las cosas, algo que viene de Su ser, de Su mente y que revela lo que Dios es.

Por eso si amamos la verdad, entonces amamos a Dios. ¿Comprendemos esto? Cuanto más amamos la verdad que Dios nos da... ¡Sabemos que la verdad es la mente de Dios! ¡Así es cómo Dios piensa! Esto viene de Dios, de Su mente, a nosotros. Así es como llegamos a conocer a Dios. Aprendemos a amar...

Yo amo la verdad. Para mí la verdad es emocionante, es inspiradora. Y cuanto más Dios nos muestra las cosas, más emocionante es. Y esto significa que amamos mucho más a Dios cuando entendemos la verdad. ¡Impresionante! Porque así es Dios. La verdad nos muestra quién Dios es. Lo que decimos, la manera cómo hablamos, refleja lo que somos, refleja lo que hay en nuestra mente. Y esto es lo mismo con Dios. ¡Impresionante!

El espíritu santo es el poder de Dios para comunicar Su mente. Y hace poco Dios nos reveló que había algo más que todavía desconocíamos sobre la doctrina de la trinidad: que Cristo no existía antes de nacer como ser humano y que solo Dios Padre siempre ha existido. Antes pensábamos que había dos seres que eran Dios. Cuando leíamos algo sobre YAHWEH, el Dios Eterno, pensábamos que esto también se refería a Cristo. Pero esto no es cierto. Ahora comprendemos que la existencia de Cristo solo empezó cuando él nació como ser humano, siendo María su madre. Ahí fue cuando su existencia comenzó.

Y esto es algo en lo que los musulmanes y los judíos discuerdan del cristianismo tradicional, porque ellos creen que solo hay un Dios. Ellos entienden esa verdad. Sí, solo hay un Dios que siempre ha existido, que es eterno. El cristianismo tradicional no cree que solo hay un Dios que siempre ha existido, que es eterno.

Hemos aprendido estas cosas poco a poco y las abrazamos. Es increíble que Dios nos haya dado esa comprensión. Dios sigue dándonos más comprensión sobre estas cosas.

Y, nuevamente, Dios solo reveló esto a Herbert Armstrong mucho después. Y me refiero a los años 70, cuando Dios reveló ciertas cosas a él. Y Dios le reveló más verdades. El tema del llamado es un ejemplo de esto, algo que dejó de ser enseñado en la Iglesia de Dios durante la Era de Laodicea. Ya casi nadie en el ministerio enseñaba que Dios tiene que llamar a las personas. Algo tan sencillo.

Las personas no pueden decidir por sí mismas que quieren formar parte de la Iglesia de Dios porque les gustaban los programas de radio y televisión, o les gustaba la revista *La Pura Verdad*, o cualquier otra cosa. Dios tiene que atraer a las personas. Dios tiene que abrir la mente de las personas para que ellas puedan entender la verdad. Y esto es algo que debemos recordar siempre. Dónde todo comenzó, cómo Dios comenzó a atraernos, cómo empezamos a

ver y comprender la verdad. Y debemos dar gracias a Dios por esto. Porque, repito: Dios no ha llamado a muchos a recibir lo que ustedes tienen.

Volveré a esto más adelante.

Porque yo he descendido del cielo... Entendemos que Cristo aquí se refiere a su origen. Él vino de Dios. Por eso él dijo aquí que ha descendido del cielo. Dios dio esto a María y un niño empezó a crecer en su vientre. Esto vino de Dios. Dios puso un espermatozoide o lo que sea en María y ese proceso comenzó.

Nosotros no podemos comprender algo así. Él fue un ser humano único porque nació con una mente diferente, con una mente más fuerte que la nuestra, en ese sentido. Y aun así, él tuvo que pasar por varias cosas en su vida. Volveremos a esto más adelante, quizá.

Porque yo he descendido del cielo no para hacer mi voluntad... Cristo dijo aquí que él no quería hacer su propia voluntad pero la voluntad de Dios. **...no para hacer mi propia voluntad, sino la voluntad de Aquel que me envió.** Todo lo que Cristo hizo se basó en esa mentalidad: "Yo vengo de Dios". Y él tenía una tarea que cumplir. Él tenía que convertirse en nuestro Pezaj. Él quería entregar su vida como nuestro Pezaj.

Y esta es la voluntad del que me envió: que ninguno que Él me dé no se pierda, sino que yo lo resucite en el día postrero. Y esta es la voluntad de Dios pero no la respuesta de los seres humanos. Esta es la voluntad de Dios pero no todos se someten a ella, ¿verdad?

La voluntad de Dios, el deseo de Dios es que cuando empezamos ese proceso sigamos adelante hasta que esto pueda completarse. La voluntad de Dios es que ese proceso sea concluido en nosotros. Dios nos llamó a formar parte de Su Familia. A eso Dios nos ha llamado. Y nuestras decisiones determinan el resultado. Tenemos que tomar decisiones. Dios no nos impone nada.

Y Cristo dijo aquí: **Y esta es la voluntad del que me envió: que ninguno que Él me dé no se pierda, sino que yo lo resucite en el día postrero.**

Y el versículo 39 ha sido muy mal traducido. Voy a darles la traducción correcta de lo que es dicho aquí. **Esta es la voluntad del Padre que me envió: que ninguno de los que Él me ha dado sea destruido, sino que sea resucitado.** Ese es el contexto aquí. Podemos entender lo que es dicho por el contexto. **Esta es la voluntad del Padre que me envió: que ninguno de los que Él me ha dado sea destruido (perezca), sino que sea resucitado en el día postrero.** Esta es la voluntad de Dios. Su deseo es que todos seamos parte de Su familia. De eso se trata.

Y creo que sería bueno mirar cómo algunas de estas palabras son usadas. Vayamos a Juan 11. Unos pocos capítulos más adelante. La expresión "en el día postrero" es usada de diferentes maneras, como veremos a continuación.

Juan 11:21- Marta dijo a Josué el Cristo: "Señor, si hubieras estado aquí... Lázaro había muerto. Y Josué el Cristo estaba viajando desde el norte, en las últimas dos semanas de su vida como ser humano, y pasó por esta región, fue a su casa. Y ellos le habían pedido que fuera a

verlos urgentemente porque Lázaro estaba muy enfermo, pero él siguió su viaje. Y cuando él llegó Lázaro ya había muerto.

Marta dijo a Josué el Cristo: “Señor, si hubieras estado aquí mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que aun ahora todo lo que le pidas, Dios te lo dará. Ella tenía esa fuerte convicción. **Josué el Cristo le dijo: “Tu hermano resucitará”. Y Marta le respondió: “Yo sé que él resucitará en la resurrección, en el día postrero.”** Y nosotros sabemos cuándo será ese *día postrero* mencionado aquí. Pero esta expresión es usada de diferentes maneras y en diferentes contextos. Y si sabemos la verdad podemos entender lo que está siendo dicho.

Si usted sabe la verdad, usted sabe de qué se trata. Si entendemos la verdad sobre las resurrecciones y cuándo Dios juzgará a las personas, entonces podemos saber si esta expresión si refiere al Gran Trono Blanco o a la primera gran resurrección, la resurrección de las primicias, cuando Cristo regrese.

2 Timoteo 3. ¿En cuál de las resurrecciones Lázaro será resucitado? Bueno, sabemos que será en el Gran Trono Blanco. Porque Dios no le ha dado esa oportunidad todavía.

2 Timoteo 3:1- Pero debes saber que en los días postreros vendrán tiempos difíciles. Y esto tiene cierta dualidad. Y nosotros podemos saber a qué se refiere esto si conocemos la verdad. Y no debemos ponernos a discutir sobre cuándo podría ser ese *día postrero* o a qué se refiere lo que dice aquí y en otros lugares en la Biblia. Porque eso es lo que las personas han hecho y hacen a veces. Aquí dice que vendrán tiempos peligrosos. Y sabemos que esto se refiere al tiempo del fin, justo antes de que Cristo regrese.

Las cosas se pondrán muy feas y serán tiempos muy difíciles. Y esto me hace pensar en los versículos que hablan sobre la segunda muerte. Este es el contexto, si entendemos la verdad y sabemos lo que sucederá al final de la presente era, al final de los 6.000 años de autogobierno del ser humano. O sea, justo ahora. Entendemos que estamos viviendo en esos días postreros y que se avecinan tiempos muy difíciles.

Vivimos en tiempos en los que no podemos evitar pensar en la muerte. Y hay un versículo que dice: “Los que mueran escaparán de lo que viene.” Y esto se refiere a las personas en la Iglesia, si entendemos. Debemos entender que los tiempos que se avecinan no serán fáciles. Y los que sobrevivan a todo esto... Hay personas en la Iglesia que ya han recibido el sello de Dios. Los que son parte de los 144.000. Ahora todo es una cuestión de tiempo. Dios sabe lo que ellos harán, que ellos ya han elegido. Ellos han sido puestos a prueba y han sido aprobados. Y si algunos de ellos mueren, esto no es algo triste.

Solemos pensar que la muerte es el final de todo. Y a veces nos entristecemos cuando alguien muere. Pero debemos entender que las cosas para las que nos estamos preparando, lo que va a pasar, serán difíciles. Esto no será fácil. Pero no debemos tener miedo, porque si deseamos que Dios nos guíe, nos muestre la dirección hacia donde debemos ir y nos ayude a sobrevivir a todo esto, entonces Dios cuidará de nosotros. Pero quizá algunos de nosotros van a morir. Todo

puede pasar muy rápido. ¿Para qué seguir sufriendo? La vida ya es bastante difícil cuando uno se hace mayor. No hace falta añadir más sufrimiento a esto. No quiero hablar sobre esto ahora, pero así es la vida.

Hay cosas que pueden parecer horribles, que pueden parecer malas, pero que en realidad son una bendición. Terminan siendo una bendición.

Juan 6:40. Ya he explicado lo que es dicho en el versículo 39. Esto de ser resucitado “en el día postero” es diferente para cada persona. El deseo de Dios es que aquellos a los que Él ha llamado en los últimos 2.000 años sean resucitados en la primera resurrección. La mayor parte del Nuevo Testamento se centra en la primera resurrección. Casi todo lo que está escrito se refiere a la primera resurrección y a la venida de Josué el Cristo. Ese es el enfoque. Nosotros entendemos esto.

Para nosotros, para muchos de nosotros, ese es el día que esperamos. Entendemos que Cristo viene pronto. Esperamos con ansias su regreso y que el gobierno de Dios sea establecido en la Tierra. Para otros, ellos serán resucitados en el Gran Trono Blanco para vivir en un cuerpo físico nuevamente.

Y es difícil escribir sobre eso, intentar explicarlo de manera que las personas en el mundo puedan entender lo que la Biblia dice sobre la segunda muerte. En el cristianismo tradicional ellos no hablan sobre esto porque no tienen una respuesta. “¿A qué te refieres con una segunda muerte?” Como Nicodemo, que preguntó a Cristo: “¿Cómo puede uno nacer de nuevo? ¿Acaso puede entrar nuevamente en el vientre de su madre y volver a nacer? ¿Cómo puede uno nacer dos veces?”. Él no podía entender a lo que Cristo se refería. Y lo mismo ocurre con esa expresión aquí.

Juan 6:40 - Porque la voluntad de mi Padre es que todo el que reconozca al Hijo y crea en él tenga vida eterna... Y yo aborrezco las ideas que los seguidores del cristianismo tradicional tienen sobre esto. Ellos dicen que uno simplemente debe decir que acepta a Josué (ellos dicen Jesús) como su Salvador, y ya está. Y ellos usan otras expresiones como esta. Y todo esto carece de sentido, porque no es verdad.

Ellos creen que Cristo vino, que Cristo existió. ¿Y ya está? ¡NO! Hay que creer en todo lo que él dijo. Y lo más importante es creer lo que él representó y defendió en ese entonces, que él fue nuestro Pesaj. Para eso él vino. Pero las personas no creen esto. Ellas creen en la pascua. Ellas no creen que deben guardar y observar el día que Dios ha determinado porque esto muestra quién era Cristo, por qué Cristo murió, el propósito de su muerte, y todo lo demás. ¡Qué triste!

Pero dentro de poco las personas podrán comprender la verdad sobre esto. ¡Imaginen cómo será cuando Dios dé a todas las personas la capacidad de ver y entender esto! Y muchas otras cosas, por supuesto. Las personas sabrán y entenderán todas esas cosas cuando Dios abra sus mentes. En todo el mundo, las personas tendrán la capacidad de comprender todas esas cosas.

Y quizá ellas no elijan la verdad, pero al menos ellas podrán saber qué es verdad y qué es mentira, qué es falso. Y entonces todo dependerá de ellas, de las decisiones que ellas tomen.

Pero por primera vez - ¡por primera vez! - Dios va a revelarse al mundo. Dios todavía no se ha revelado al mundo. Dios nunca ha hecho esto. Es impresionante entender esto. Ese no es Su propósito.

Porque la voluntad de mi Padre es que todo el que reconozca al Hijo y crea en él tenga vida eterna... La voluntad de Dios. ...y yo lo resucitaré en el día postrero.

Versículo 41 - Entonces los judíos comenzaron a murmurar... A quejarse. ...contra él, porque él había dicho: “Yo soy el pan que descendió del cielo”. Es increíble entender esto, ¿verdad? El pan de vida sin levadura, la verdad. Cristo era el Verbo de que descendió del cielo. El Verbo de Dios hecho carne.

Con solamente 12 años, él dejó atónitos a los eruditos y maestros que estaban allí celebrando la Fiesta de los Tabernáculos. Ellos quedaron boquiabiertos al oír las cosas que él les decía. Increíble. La mente de Dios estaba en él. Había cosas que él sabía. Y esto es como cuando entendemos una determinada verdad por primera vez. No se trata de probar la verdad a uno mismo, porque no hay nada que uno pueda probar a sí mismo, ya que la verdad es algo que Dios debe revelar a nuestra mente. Y entonces simplemente sabemos que es verdad. Dios nos da ese conocimiento. Impresionante.

“Yo soy el pan que descendió del cielo”. Y decían entre ellos: “¿Acaso no es este Josué, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo es que él está diciendo: “Yo descendí del cielo”? Y aquí podemos ver cómo ellos pensaban. Los judíos lo tenían muy difícil con ciertas cosas que Cristo decía porque ellos ya habían perdido la comprensión de muchas cosas en ese entonces. Y para ellos nada de esto era espiritual. Ellos solo podían entender las cosas a nivel físico. Sus rituales, el templo y todo lo demás. Ellos no podían comprender lo que Cristo les decía. Esas cosas sonaban muy extrañas para ellos. Y esto mostró lo que realmente había en su mente, la naturaleza humana. Así son las personas en el mundo.

¿Cómo es que él está diciendo: “Yo descendí del cielo”? Josué el Cristo entonces les dijo: “No murmuréis ni os quejéis entre vosotros. Nadie puede venir a mí... Ese es el contexto: Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día postrero. Y por supuesto que ellos no empezaron a aplaudirlo, ya que no podían entender lo que él les decía.

Versículo 45 - Está escrito en los Profetas: “Y serán todos enseñados por Dios.” Y esto se refiere al hecho de que Dios tiene que comunicar Su verdad a la mente de las personas. Y con el tiempo, todos tendrán esa oportunidad y Dios va a comunicar la verdad a la mente de todas las personas. Y esto no significa que todos vayan a aceptar la verdad. Mismo entonces, no todos van a aceptar la verdad.

Así que todo aquel que oye y aprende... No se trata solamente de oír algo. **...y aprende...** Usted empieza a entender cosas que antes no podía entender. **...viene a mí.** Porque comprendemos cosas que no comprendíamos antes. Comprendemos quién Cristo es realmente. Él es nuestro Pesaj. Él murió por nuestros pecados. Sabemos que tenemos pecados, sabemos que tenemos una naturaleza humana egoísta, y que tenemos que arrepentirnos de nuestros pecados pasados. Y si queremos ser perdonados, él dice que hay un proceso que tenemos que seguir.

Nadie ha visto al Padre, excepto el que viene de Dios... Y no se trata de ver con los ojos. Esto no tiene nada que ver con eso. ¡Nada! Cristo dijo a los discípulos en la noche del Pesaj, como podemos leer en Juan 14: “Si habéis visto a mí, habéis visto al Padre”. Pero ellos no entendieron lo que él estaba diciendo. Ellos no pudieron entenderlo. ¿Cómo se puede entender esas cosas? Porque con nuestra naturaleza humana, con nuestra mente, solo podemos entender lo que es físico, solo podemos ver con nuestros ojos físicos.

“¿Cómo podemos ver al Padre viéndote a ti?”. Esto era algo espiritual. Se trata de lo que vemos, de lo que entendemos, de lo que sabemos, si vemos a Dios. Y nosotros vemos a Dios de una manera muy clara. Entendemos Su verdad; así es como vemos a Dios. Su verdad nos muestra quién Él es.

Nadie ha visto al Padre, excepto el que viene de Dios; solo él ha visto al Padre. Hasta entonces él era el único que conocía la verdad.

Ciertamente os aseguro que el que cree en mí... ¿Qué significa esto? Creer que él es el Cristo, que él es nuestro Pesaj. Y si las personas no creen... Por eso los seguidores del cristianismo tradicional no celebran el Pesaj. Ellos no comprenden, no pueden comprender esas cosas porque no creen a Cristo.

Esto es lo más fundamental que debemos creer sobre Josué el Cristo. Él vino para ser el sacrificio del Pesaj, para morir por nuestros pecados, para morir por cada uno de nosotros. ¡Increíble!

Ciertamente os aseguro que el que cree en mí tiene vida eterna. Y eso significa que si podemos creer esto, si podemos entender esto, es porque Dios nos ha llamado. Es porque Dios nos ha atraído a Él y nos ha puesto bajo los cuidados de Cristo. Es porque entendemos esas cosas y hemos tomado esa decisión. Creemos a Cristo y hemos tomado la decisión de seguir adelante en ese camino de vida.

Y después que somos bautizados y recibimos la imposición de manos, somos engendrados del espíritu de Dios y el espíritu de Dios empieza a vivir en nosotros. Tenemos una pequeña porción de vida eterna en nosotros si perseveramos, si permitimos que Dios habite en nosotros, si nos sometemos a Dios; porque entonces Dios comienza a transformar nuestra mente. De eso se trata la vida eterna.

Yo soy el pan de vida. Vuestros antepasados comieron el maná en el desierto, y sin embargo murieron. Pero este es el pan que baja del cielo; el que come de él no muere. Es decir, la segunda muerte. Porque todos tenemos que morir una vez. Pero la segunda muerte es otra cosa. La segunda muerte es el castigo por el pecado que no ha sido perdonado. A esto se refiere Cristo aquí.

Yo soy el pan vivo que bajó del cielo. El que come de ese pan... Y esto se refiere a todo lo que viene de Dios, a la palabra de Dios, a la verdad de Dios. El pan sin levadura, la verdad. No hay mentiras en él. Todo lo que es correcto, que podemos tener en nuestras vidas, en nuestros pensamientos, en nuestras mentes. Y si permanecemos en ese camino de vida y no nos alejamos de Dios, eso es lo que nos está esperando.

Ya tenemos esto en nosotros. Esto podrá seguir en nosotros. Y todo el que se aparta de esto pone en peligro su vida, la vida eterna. Y esta será la sentencia del juicio de Dios para algunos. Porque Dios no les debe nada. Y esto depende de lo lejos que ellos hayan ido, si ellos han cauterizado o arruinado su propia mente. Esto es lo que el pecado puede hacer con la mente de las personas.

Mismo después de haber sido bautizadas y haber sido engendradas del espíritu de Dios las personas pueden arruinar su mente. Eso fue lo que hizo Lucifer en el mismo momento que él pensó en volverse contra Dios. Porque él eligió esto. Y desde ese momento esa elección quedó fijada en su mente, porque él es espíritu, y ya no había vuelta atrás.

Por eso Dios nos creó en forma física. Espero que a esas alturas todos entendamos esto muy claramente. Porque nuestra mente está compuesta de materia física, pero Dios nos ha dado una esencia de espíritu y por eso nuestra mente puede cambiar. Dios ha abierto el camino para que nuestra mente pueda ser transformada al crearnos de la manera en que fuimos creados. Así podemos cambiar nuestra forma de pensar, con la ayuda de Dios. ¡Impresionante!

El que come de este pan, vivirá para siempre. Este pan es mi carne... Cristo murió por nosotros para que podamos ser perdonados de nuestros pecados y así él pueda permanecer en nosotros. Por eso Cristo murió.

Muchos simplemente no entienden por qué Cristo murió. ¡Y esto es asombroso! Las personas no entienden que Dios elige, quiere y desea permanecer en nosotros. Porque solo así nuestra mente puede ser transformada. Dios, la mente de Dios, debe venir constantemente a nuestras mentes. Porque cuando nos debilitamos y cometemos pecado ese flujo se corta. ¿Y qué nos queda entonces? Solo nuestra mente física.

Este pan es mi carne, que daré para dar vida al mundo.

Vayamos a 1 Pedro 2. Nuevamente, es Dios quien nos llama mediante el poder de Su espíritu santo. Así es cómo Dios se comunica con nuestra mente.

Antes cuando las personas eran llamadas a la Iglesia de Dios – y a veces después de mucho tiempo en la Iglesia – algunas hablaban sobre cómo habían encontrado la Iglesia: “Yo aprendí esto y aquello y comencé a guardar el Sabbat.” O lo que fuera. Ellas no reconocían que Dios las había atraído, las había llamado, había empezado a trabajar con ellas. Dios quizá les dejó asistir a muchas otras iglesias y usó esto para abrioles la mente, para mostrarles lo que otras iglesias creen y así ellas pudiesen aprender algunas lecciones de esto.

Dios nos llama a través de un proceso. Esto no es algo que sucede de la noche a la mañana. A veces Dios trabaja con las personas durante mucho tiempo antes de atraerlas, antes de llamarlas.

Como los primeros apóstoles, los discípulos. Todos ellos eran muy jóvenes, tenían unos 20 años cuando Cristo comenzó a trabajar con ellos. Y todos ellos eran muy jóvenes cuando Dios les hizo apóstoles. ¡Impresionante! Dios les dio esa mentalidad, puso ciertas cosas en sus mentes para que ellos pudiesen lograr lo que ellos lograron. Pero Dios comenzó a trabajar con ellos mucho antes, los moldeó y los formó para que ellos pudiesen ser atraídos cuando llegara el momento.

Como Pablo. Hemos hablado recientemente sobre la vida de Pablo. Su mentalidad cambió enseguida. Debido al entrenamiento que él había recibido. Pablo era muy diligente en todo lo que hacía. Tanto así que él autorizó la muerte de muchos que eran parte de la Iglesia. ¡Asombroso! Pero Dios había estado trabajando con Pablo para llevarlo al punto en que Dios pudiese llamarlo.

A veces a los seres humanos nos resulta difícil comprender el poder de Dios, comprender cómo Él está moldeando y formando Su Familia y lo que Dios está haciendo para lograr esas cosas. Y nosotros tenemos la oportunidad de ser parte de esto ahora. ¡Una oportunidad preciosa, muy preciosa! ¡De verdad! Esto es algo tan valioso.

1 Pedro 2:5 - Vosotros también, como piedras vivas... La vida que está en nosotros. La vida que puede estar en nosotros. Piedras vivas. A veces tenemos la cabeza muy dura, más dura que una piedra. Pero Dios nos da la oportunidad de ser diferentes, de ser piedras vivas, fuertes, sólidas. **...estáis siendo edificados como una casa espiritual...** Somos el Templo de Dios. Somos una casa espiritual. **...un sacerdocio santo...** Todos nosotros. Así es como Dios nos ve. Dios nos da la oportunidad de formar parte de esto. Tenemos la verdad, Dios nos ha llamado, el espíritu de Dios está trabajando en nosotros, somos parte de un sacerdocio. Y necesitamos entender lo que Dios nos ha encomendado, la responsabilidad que Dios nos ha dado en nuestra relación unos con otros. Aquí dice que debemos **ofrecer sacrificios espirituales...** Todos tenemos esa responsabilidad. Sacrificios espirituales. Cada vez que usted dice no a su “yo”, cada vez que usted clama a Dios por ayuda para luchar contra los números uno, dos y tres de su lista, cada vez que usted reconoce su pecado, usted está ofreciendo un sacrificio espiritual a Dios. Y esto agrada a Dios. Porque usted está dispuesto a sacrificar su propia voluntad, sus deseos, lo que

su naturaleza quiere. Lo que sea que le atraiga, usted se esfuerza por someterlo a Dios y clama a Dios por ayuda, porque usted sabe que no puede hacer esto solo.

...que agradan a Dios... Si pensáramos de esa manera todo el tiempo y nos preguntáramos si lo que estamos haciendo agrada a Dios, seríamos mucho más cuidadosos. **...por medio de Josué el Cristo. Así dice la Escritura: “Mirad que pongo en Sion una piedra angular escogida y preciosa, y el que confíe en ella no será jamás defraudado”.** Dios nos da fuerza, nos da poder, nos permite saber y comprender cosas sobre Cristo y podemos tener una relación con Él.

Para vosotros, los que creen, esta piedra es preciosa; pero, para los que no creen, “la piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular.” ¡Como me gustaría que los otros capítulos del nuevo libro ya estuviesen disponibles! Porque entonces esto tendría aún más significado para ustedes y todos podrían entender mejor de qué se trata todo esto, lo que Dios nos ha mostrado. Porque muchos no entienden todavía que *la mente carnal es enemistad contra Dios, lucha contra Dios*. ¡Qué cosa tan asombrosa! Esta es la verdad.

Pero las personas no aceptan esta verdad. Ellas piensan: “Yo no pienso eso de Dios. Yo no estoy en contra de Dios”. Pero cuando Dios les muestra la verdad sobre el Sabbath, cuando Dios les muestra todas las verdades que Él nos ha dado, ellas están en contra de todo esto. Pero ellas no lo entienden.

Versículo 8 - Y piedra de tropiezo, roca de escándalo para los que tropiezan al desobedecer la palabra, pues para eso mismo fueron destinados. Dios tenía un propósito y un plan al permitir que los seres humanos siguiesen su propio camino durante 6.000 años. Dios permitió que los seres humanos eligiesen sus propios caminos, sus propias religiones, que inventasen lo que fuera. Y vemos lo que los seres humanos han hecho. Casi la mitad de la población del mundo no cree absolutamente nada sobre el Dios de Abraham. ¡Nada! Las personas tienen todo tipo de ideas y creencias religiosas extrañas. Casi la mitad del mundo. Una gran parte es musulmana. Aunque los que siguen el cristianismo tradicional o el judaísmo representan poco más de la mitad de la población del mundo. Y es asombroso lo que las personas se han inventado, las cosas que ellas eligen creer.

Porque Dios no tiene nada que ver con esto. Ese no es el plan ni el propósito de Dios. Dios ha permitido esas cosas para que veamos lo que hemos hecho a nosotros mismos. Todos los problemas que tenemos con los gobiernos y todo lo demás -problemas que no somos capaces de resolver - son debido a lo que somos, debido a nuestra forma de pensar. Nada, ninguna elección podrá arreglar las cosas de una manera duradera. Esto es imposible. Los seres humanos no son capaces de resolver sus propios problemas. Y Dios nos permite experimentar todo esto.

Y personas de todas las épocas tendrán un claro testimonio de esto en los Cien Años. “Miren lo que los seres humanos hemos hecho. Miren cómo los seres humanos hemos vivido sin Dios”. Porque entonces las personas verán lo que el gobierno de Dios habrá hecho en el planeta

Tierra durante los 1.000 años y podrán ver una diferencia que, para muchos, será increíble. Ya otros, los que no quieran la verdad y tampoco a Dios, rechazarán todo esto.

Pero vosotros sois un linaje elegido... Somos una generación muy única. Y cualquiera que haya sido llamado en esos 6.000 años ha sido único en su generación. **...un sacerdocio real, una nación santa...** Santa. Así es como Dios nos ve. Israel. No el Israel físico. ¡Qué cosa tan increíble que Dios nos haya revelado esto de una manera tan clara! El nombre *Israel* no se refiere a una nación física pero a una nación espiritual, al futuro. El nombre Israel significa *perseverar* y se refiere a esa mentalidad, a esa forma de pensar, a lo que tenemos que hacer para ser parte del Israel espiritual.

No se trata del Israel físico. Antes en la Iglesia pensábamos que se trataba del Israel físico porque esto era todo lo que sabíamos. No podíamos comprender esto. Y pensábamos que era importante descender de una de las tribus de Israel, de Manasés, de Efraín, de Judá, de la tribu que fuera. Isacar, Aser y demás. Pero ahora entendemos que no se trata de eso. No se trata de nuestro linaje físico. Se trata de lo que podemos llegar a ser. ¡Y esto es algo muy bonito! Todos, todas las personas del mundo tendrán la oportunidad de formar parte del Israel espiritual. Pero no como seres humanos. Porque todos han hecho lo mismo.

...Su pueblo especial, para que proclaméis... Y esto es importante. Miren lo que él dice aquí. Debido a que entendemos esto, debido a lo que Dios nos ha dado, debemos proclamar **...las virtudes...** No *alabanzas* pero *virtudes*. **...para que proclaméis las virtudes de Aquel que os llamó de las tinieblas...** Y esto tiene que ver con cómo elegimos vivir. Clamamos a Dios por Su ayuda para vivir de acuerdo con Su camino de vida. Y si vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios nuestra manera de vivir debe proclamar las cosas que son de Dios. Debemos ser como Dios en la manera cómo tratamos a las personas, en la manera cómo pensamos los unos hacia los otros. Así es como debemos ser. Debemos aprender a amar a los demás. Y los demás deben poder ver esas cualidades en nosotros; debemos ser amables, bondadosos y pacientes con los demás.

Yo cuando me pongo a conducir por una carretera pierdo todas esas cosas. Y tengo que luchar. Pero así es la naturaleza humana hoy en día. ¿Y saben por qué yo sé muy bien lo que las personas a mi alrededor están haciendo? Porque yo he hecho lo mismo. Yo he hecho esas cosas muy a menudo. Y probablemente todavía las hago a menudo, aunque no debería. Alguien adelanta mi coche y yo no pienso en mi vida, en lo que pueda pasar, ni en lo horrible que es ser así y hacer esas cosas. ¿Y esas personas que se pegan al parachoques del coche que tienen delante? ¿Ustedes alguna vez se han pegado al parachoques del coche que tenían delante? Yo sí. Y por cómo las personas conducen yo puedo saber cuándo ellas van a intentar adelantarme. Así es la naturaleza humana. Y me doy cuenta de esto porque yo hago lo mismo. Yo sé lo que ellos van a hacer. Y para nosotros seres humanos a veces es muy difícil hacer las cosas de la manera correcta, desear realmente proclamar las virtudes, pensar de la manera correcta, tener la actitud correcta hacia los demás.

...Aquel que os llamó de las tinieblas a Su luz admirable. Antes ni siquiera erais pueblo, pero ahora sois pueblo de Dios... Es increíble mirar alrededor y entender que todos somos parte del pueblo de Dios. Somos el pueblo de Dios. ¿Tenemos problemas? Sí. ¿Tenemos cosas en las que debemos trabajar y que debemos superar? Sí. Pero somos el pueblo de Dios y somos bendecidos debido a esto. ¡Somos una familia! ¡Increíble!

...sois pueblo de Dios; antes no habíais recibido misericordia, pero ahora ya la habéis recibido. ¡Gracias a Dios! Ninguno de nosotros está aquí por lo buenos que somos. O por lo mucho que estudiamos. Ya les he dicho que antes había personas en la Iglesia, personas que yo he conocido, que creían que estaban en la Iglesia por méritos propios. Pero esto no es cierto. Y cuando Dios les mostró la verdad, todo lo que estaba equivocado en sus mentes y en sus vidas comenzó a ser expuesto y ellas lo reconocieron y lo aceptaron.

Es bueno recordar nuestro llamado de vez en cuando, recordar cómo Dios trabajó con nosotros, que en un determinado momento hemos comenzado a entender cosas que son verdad que antes no podíamos entender.

1 Corintios 1:26 – Hermanos, considerad vuestro llamado: Todos deberíamos poder ver esto. Debemos entender cómo Dios nos ha bendecido, cómo Dios trabaja con nosotros, los pasos que podemos dar en nuestras vidas. Y no podemos progresar en ninguno de esos pasos sin la ayuda de Dios. **No sois muchos de vosotros sabios, según criterios meramente humanos...** Esta es simplemente la forma en que Dios ha elegido trabajar con nosotros. Dios quiere trabajar con aquellos con quienes Él puede trabajar. Los que se enaltecen en sus propias vidas, no es su momento todavía. Dios no llama a personas así. Esto no funciona de esa manera. **...ni sois muchos poderosos...** Porque ellos no quieren renunciar a lo que tienen. En la Iglesia de Dios no hay senadores, presidentes, diputados, banqueros, ni abogados famosos. Ni tampoco personas que son una eminencia en su profesión, que tienen brillantes carreras profesionales. Pero sí hay personas que tienen un espíritu humilde, que han logrado cosas en su vida pero siguen siendo humildes, con quienes Dios puede trabajar. ¡Impresionante! Pero no son muchos.

¿Y por qué esto es dicho de esa manera aquí? Debido a la mente humana. En los comienzos de la Iglesia, Dios llamó a algunas personas que tenían poder y autoridad, pero no fueron muchas. Personas que ocupaban importantes cargos en el gobierno, abogados, y otros fueron llamados. Increíble. Y Dios podía trabajar con esas personas porque ellas tenían un espíritu humilde y deseaban tener un espíritu humilde. Y una persona así no está llena de...

Cuando una persona está llena de orgullo, no es el momento de trabajar con ella porque es muy difícil romper esa barrera. Esto es muy difícil. Pero si Dios quiere romper esa barrera, Él la rompe. Pero para la mayoría de las personas esto solo sucederá en el Gran Trono Blanco. Entonces las personas serán resucitadas y se darán cuenta de que han estado muertas durante tanto tiempo y de repente, estarán allí, de pie, sanas, fuertes. Y entonces se les dirá: "Has estado muerto 3.500 años." O el tiempo que sea. "Y así es el mundo ahora". Esto será

impactante para las personas. Ellas ya no tendrán mucho de qué enorgullecerse. Ellas ya no podrán ser nada de lo que eran antes. Ellas ya no podrán ser reyes, senadores, o lo que sea que eran antes. “Eso no es lo que eres ahora. Esas funciones simplemente no están disponibles”. Las personas tendrán que ser llevadas a la humildad.

Hermanos, considerad vuestro llamado: No sois muchos de vosotros sabios, según criterios meramente humanos; ni sois muchos poderosos, ni muchos de noble cuna. Pero Dios eligió lo necio del mundo... Según los criterios del mundo. Según el mundo juzga. Según juzgan las personas en el mundo. Ellas juzgan las cosas según lo que acabo de mencionar. Ellas juzgan a otros por quienes son, si son reyes, si son “esto” o “aquello”, si tienen títulos universitarios, si han estudiado en Harvard.

¡Y ese sería el último lugar donde uno querría estudiar! Algunos lugares a los que las personas van a estudiar hoy en día, ellas deberían avergonzarse. Seguro que muchos se avergüenzan. Las cosas que ellos hacen en algunas universidades, uno piensa: “¡Vaya!” Cosas que no me atrevo siquiera a mencionar. ¡Yo no me atrevo a mencionar en público lo que hacen los del movimiento MAGA! Es broma.

...lo necio del mundo... Según el mundo. “¿Eres parte de esa Iglesia? Decís que sois la Iglesia de Dios, que sois el pueblo de Dios, y que las demás iglesias están equivocadas, pero ¿cuántos miembros tenéis?”. Y esto cuanto ellos no se ponen histéricos cuando uno les dices: “Somos unas veinte personas que se reúnen aquí. Y hay unas cuarenta personas que se reúnen en tal y tal lugar. Y otras sesenta que se reúnen en otro lugar”. “¿Tenéis congregaciones en cada ciudad, tenéis varias congregaciones o algo así?” “No. Algunos tienen que viajar cientos de kilómetros para reunirse con otros”. Así es como el mundo juzga. Lo que hacemos es una locura para ellos. Pero eso es lo que Dios ha elegido.

Dios eligió lo necio del mundo para avergonzar a los sabios... Y cuando las personas que nos conocen, o las personas que saben quiénes somos, sean resucitadas ellas se enterarán de lo que Dios ha hecho y todo por lo que hemos pasado para formar parte de Elohim, de la Familia de Dios, para ser un Dios y sentirán admiración. Ahora esto es difícil para las personas. Es difícil para las personas aceptar que Dios esté reproduciendo a Sí mismo. Desde el principio todo gira alrededor de esto: una familia. Eso es lo que significa esa palabra: Familia de Dios.

...para avergonzar a los sabios y eligió lo débil del mundo para avergonzar a lo poderoso. También escogió Dios lo más bajo y despreciado, y lo que no es nada, para anular lo que es... ¡Qué bonito! **...a fin de que nadie pueda jactarse en Su presencia.** Altivez y orgullo o humildad y mansedumbre. **...a fin de que nadie pueda jactarse en Su presencia. Pero gracias a Él, vosotros estáis en Josué el Cristo, quien Dios hizo para nosotros sabiduría...** Qué increíble lo que dice aquí: Cristo ha sido hecho sabiduría para nosotros. Gracias a esa vida que vive en nosotros, a lo que podemos tener, a lo que podemos saber y lo que podemos vivir, ahora tenemos esa sabiduría. Podemos ser bendecidos con esa sabiduría que antes no teníamos y que otros no tienen.

... **justificación**... Él nos ha justificado. Podemos ser perdonados de nuestros pecados. Y podemos creer la verdad, podemos entender la verdad. Y porque elegimos vivir de acuerdo con lo que creemos, Dios nos atribuye esto por justicia. No somos justos. Cometemos pecado a diario. Hacemos cosas por egoísmo, pensamos de manera egoísta. Y tenemos que luchar contra esto. Clamamos a Dios por Su ayuda para luchar contra esto. Pero qué increíble que si seguimos viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios, si seguimos luchando, Dios nos atribuye eso por justicia. Dios nos considera justos. ¡Impresionante!

...**justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: “Si alguien ha de gloriarse, que se gloríe en el SEÑOR”**. No en sí mismo. Porque esto es lo que hacen las personas en el mundo. Ellas se enaltecen, quieren ser importantes, quieren que los demás las consideren importantes. Y no se trata de esto.

Efesios 4:1. Aquí Pablo les recuerda, les dice por lo que él estaba pasando: **Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, os ruego que viváis de una manera digna del llamado que habéis recibido**... Bien dicho. Debemos esforzarnos por hacer esto. Debemos desear hacer esto. Debemos desear honrar el nombre de la Iglesia de Dios, honrar a Dios, honrar a la familia de Dios con nuestra vida. No avergonzar ni deshonorar.

...**con toda humildad**... Esa debe ser nuestra actitud porque sabemos quiénes somos y qué somos. Y sabemos que Dios es quien nos exalta. No debemos exaltarnos a nosotros mismos porque cuando nos exaltamos perdemos lo que Dios nos ha dado. ...**y mansedumbre**... Y esto significa tener un espíritu dócil, dispuesto a aprender, a escuchar, a cambiar, a considerar las cosas. ...**paciencia, soportando**... Y aquí esa palabra significa *sufrir con, soportar a, apoyar*. ...**los unos a los otros en amor**. Lo principal aquí es que entendamos que debemos amar los unos a los otros. Y este amor no es el amor humano que sentimos normalmente. Este amor va más allá del amor humano. Es el amor de Dios. Agapē. Esto viene de Él. Y la única manera de tener ese amor en nosotros es a través del espíritu de Dios.

Y esa es la mentalidad que debemos tener los unos hacia los otros. En nuestra mente no debe haber nada en contra de nadie en la Iglesia de Dios. Es increíble saber y entender esto. Dios quiere que entendamos que somos una familia, que debemos estar realmente unidos, muy unidos, por el poder de Su espíritu santo. Que al mirarnos los unos a los otros, recordemos: “Pertenece a Dios. Eres de Dios”.

Por eso Dios castiga a los que se atreven a juzgar a Su pueblo. Y Dios nos disciplina si juzgamos los unos a los otros. Deberíamos tener miedo de criticar y condenar los unos a los otros.

...**amad unos a otros. Esforzaos por mantener la unidad del espíritu**... Esto es algo que nos habría venido muy bien en la Era de Laodicea. Porque entonces esto no existía. **Esforzaos por mantener la unidad del espíritu**... Pero para tener la unidad del espíritu debe haber unidad en lo que creemos y en la verdad. Y esto empezó a deteriorarse en la Era de Laodicea. Tuvimos que luchar. Pero entonces Dios nos bendijo y hemos podido recuperar esas cosas. Y gracias a eso Dios nos dio mucho más.

...la unidad del espíritu en el vínculo de la paz. No hay nada más bello que un entorno donde hay paz. La mayoría de nuestros momentos más difíciles ocurren en un entorno totalmente opuesto. La mayoría de nuestros momentos más desafiantes y difíciles en la vida ocurren en un entorno donde solo hay drama. La paz es algo muy bonito. ¡De verdad! De ahí el nombre Jerusalén, la Ciudad de la Paz. ¡Impresionante! Esto es lo que Dios está construyendo.

Hay un solo Cuerpo... No miles y miles y decenas de miles, ni cientos de miles de creencias diferentes, lo que ellos llaman cristianismo ni nada de eso. **Hay un solo Cuerpo, un solo espíritu...** Una sola mente. Esto viene de Dios. Un solo espíritu. Una sola cosa en torno a la cual debemos estar unidos. Y esto es la verdad. **...así como fuisteis llamados a una misma esperanza de vuestro llamado...** ¡Somos tan bendecidos! Tenemos tanto a lo que aferrarnos y que nos fortalece. De verdad. **...un solo Señor, una sola fe...** Y esto significa una sola creencia, una sola verdad, una sola cosa según la cual debemos vivir. **...un solo bautismo...** Y a veces las personas eran bautizadas nuevamente. Y algunos hacían esto en la Iglesia de Dios. ¡No! Una vez es suficiente. ¿Qué hemos hecho con eso? A eso se reduce todo. Lo importante es cómo vivimos. Ya habíamos sido bautizados. Pero algunos querían ser sumergidos en agua una y otra vez. No sé si hay alguien que haya sido bautizado más de cuatro veces.

...un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos que está sobre todos y por medio de todos y en todos. ¡Qué bonito!

Mateo 22:1 - Josué el Cristo volvió a hablarles en parábolas, y les dijo: El reino de los cielos es como un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus siervos que llamasen a los invitados, pero estos se negaron a asistir al banquete. Recuerdo que en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, en la Era de Filadelfia, solíamos visitar a muchas personas que pedían ser visitadas. Y Dios abrió la mente de algunas de esas personas a quienes visitamos, ellas aprendieron muchas de las verdades, pero no pudieron tomar las decisiones que debían tomar para poder seguir avanzando. A veces debido a su trabajo, a menudo debido a su pareja, su familia, o lo que fuera. Ellas no pudieron dar el siguiente paso para poder ser invitadas a las reuniones en el Sabbat. ¡Asombroso! Y esto es lo mismo que en esa parábola aquí.

Mandó a sus siervos que llamasen a los invitados, pero estos se negaron a asistir al banquete. Nuevamente mandó a otros siervos y les ordenó: “Decid a los invitados que ya he preparado mi comida: Ya han matado mis bueyes y mis reses engordadas, y todo está listo. Nosotros podemos entender esto. Una parábola es una parábola, y se puede aplicar espiritualmente a diversas situaciones.

Pienso en cuándo todo estará listo y también pienso en el presente, en los tiempos en que vivimos. Sabemos que estamos muy cerca. Nos estamos preparando porque sabemos que esta es la última etapa antes de que Josué el Cristo regrese.

...todo está listo. Venid al banquete de bodas”. Pero ellos no hicieron caso y se fueron: uno a su campo, otro a su negocio. A veces el trabajo es un obstáculo para las personas. Ellas tienen

que tomar decisiones sobre el Sabbat y demás y por eso no vienen. O sea por lo que sea. Esto también pasa a veces con personas que ya son parte de la Iglesia. A veces las cosas llegan a un determinado punto y las personas eligen algo diferente a lo que Dios les ha dado. Y esto es lo mismo.

Los demás agarraron a los siervos, los maltrataron y los mataron. Yo leo esto y pienso en lo que hicieron algunas personas en 2007, 2008, 2009, 2012 y 2013. Esto es lo que ellas hicieron con otros en la Iglesia de Dios espiritualmente. Es asombroso cómo las personas pueden volverse en contra de los demás para justificar sus acciones, las cosas desagradables y malvadas que las personas pueden decir y hacer. Y es triste que estas cosas tengan que pasar, pero esto es parte de un proceso.

Versículo 7 - El rey se enfureció. Mandó su ejército a destruir a los asesinos y a incendiar su ciudad. Luego dijo a sus siervos: “El banquete de bodas está preparado, pero los que invité no merecían venir. Y hay mucha verdad en esto. Llega un momento en el que nos damos cuenta de que no todos son parte de esto. Entendemos que lo que les espera a algunas personas - a demasiadas personas - en el futuro no es nada agradable. **Id al cruce de los caminos e invitad al banquete a todos los que encontréis”.** Y la palabra que aquí ha sido traducida como “invitar” es la misma palabra para “llamar”. Se trata de la misma palabra que hemos leído en otros pasajes. “Ser invitado”. Esta es la misma palabra que en otros lugares ha sido traducida como “llamar”. Esas personas estaban siendo llamadas, les fue dada una oportunidad.

Así que los siervos salieron a los caminos y reunieron a todos los que pudieron encontrar, buenos y malos, y el salón de bodas se llenó de invitados. Y podemos aprender de esa parábola ahora, en los tiempos que vivimos, pero esas cosas han sucedido en diferentes épocas en la Iglesia de Dios. Esas cosas se aplican a nosotros, podemos aprender de ellas, podemos sacar algo útil de ellas. Y esto sucedió a nivel físico. ¡Pero es mucho peor cuando las personas hacen algo así espiritualmente! ¡Muchísimo peor! Y ese es el punto aquí.

Cuando el rey entró a ver a los invitados, notó que allí había un hombre que no estaba vestido con el traje de boda y le dijo: Y esto se refiere a alguien que no cambia y piensa que puede seguir siendo como es. Ya he hablado sobre esto hoy. Nadie, absolutamente nadie, que no esté vestido con traje de boda... Y esto representa la justicia de Dios. Deseamos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Esto es algo que deseamos con todo nuestro ser y oramos, clamamos a Dios por esto. Y si no luchamos contra nuestros deseos carnales y contra las cosas que hacemos los seres humanos, si no luchamos contra esas cosas, no podremos ser parte de esto. Si no llevamos traje de boda no podemos asistir al banquete.

...y le dijo: “Amigo, ¿cómo entraste aquí sin traje de boda?”. El hombre se quedó callado. Él no sabía qué responder. ¿Cómo responder a tal pregunta? ¿Qué excusa él podría dar? Él sabía cómo debía vestirse para una boda. **Entonces el rey dijo a los sirvientes: “Atadlo de pies y manos, y echadlo afuera, a la oscuridad, donde habrá llanto y rechinar de dientes”.** Porque

muchos son los llamados, pero pocos los escogidos. También en la Iglesia de Dios. Muchos han sido llamados en los últimos 2.000 años, pero de entre todos los que han sido llamados muy pocos han sido escogidos. Y esto es algo que debe hacernos pensar.

Esta parábola saca a colación algo que quisiera comentarles. Algo a nivel físico, pero que debemos entender... Y no estoy señalando ni juzgando a nadie. Ustedes tienen que juzgar esto por sí mismos y decidir. Pero se trata de cómo nos vestimos cuando nos reunimos en la presencia de Dios en el Sabbath y en los Días Sagrados. Algunos han descuidado las pautas que he dado en el pasado y esto tiene que cambiar. Lo que llevamos, nuestra forma de vestir, debe demostrar un gran respeto y amor por Dios Todopoderoso. Porque nos reunimos en Su presencia. Esto no es una simple reunión a la que asistimos de manera informal y relajada. Nos reunimos en la presencia de Dios. Esto es lo que hacemos en el Sabbath. De una manera que no hacemos los demás días de la semana. Podemos ir a la presencia de Dios en oración en ropa interior, si queremos. Si estamos solos, por supuesto. No me importa. A Dios no le importa. Él quiere escucharnos, quiere saber cómo estamos. Dios nos conoce por dentro y por fuera, y eso no le importa. Pero cuando nos reunimos con otros hermanos en el Sabbath debemos mostrar respeto y honrar lo que estamos haciendo.

Así que: nada de llevar camisetas en las reuniones del Sabbath. Los hombres que llevan camisetas que se ven como camisetas. Si se ve como una camiseta, es una camiseta. Y si es blanca, es mucho peor, porque entonces sí que se ve como una camiseta. Pero hoy en día hay camisetas de colores. He llevado prendas que se ven como camisetas, que tienen la forma de una camiseta, pero que son de color. Y si llevo una chaqueta por encima se ve bien. Se ve mejor porque es elegante. ¿Entienden ustedes lo que digo? ¿Ven ustedes la diferencia? Lo importante es cómo nos vestimos, lo que llevamos. En ese caso, está bien llevar una camiseta, pero con una chaqueta, una americana o algo así. Y si hace calor usted puede quitarse la chaqueta mientras esté sentado. Pero solo entonces. Debemos desear honrar a Dios cuando nos reunimos. Así que, necesitamos pensar en cómo nos vestimos.

Pienso en ciertos programas de televisión. Miren como las personas se visten. Algunos se visten de manera muy formal, y eso está bien, eso es bueno. Pero pocos se visten así en el mundo. Algunos se visten de una manera muy informal y descuidada.

Pero, nuevamente, esto es algo que debemos considerar, algo físico, sobre cómo nos presentamos ante Dios. Ahora en el Día de Pentecostés, y la próxima vez en la Fiesta de los Tabernáculos, debemos cuidar mejor nuestra apariencia, nuestra manera de vestirnos. En la Fiesta de los Tabernáculos debemos vestirnos mejor cuando nos presentamos ante Dios. ¡Nada de llevar camisetas!

Tanto las mujeres como los hombres necesitan pensar en esas cosas, en lo que hacen. No hace falta llevar corbata. Como he mencionado, yo tengo una camiseta verde en el armario aquí en el hotel, y si la pongo con una chaqueta se ve bien. Pero sin una chaqueta es simplemente una camiseta verde.

Lo que estoy llevando ahora es una especie de jersey con cuello alto y es un poco más elegante que una camiseta. Pero una camisa de color como esta con una chaqueta se ve bien. Depende de cómo lo combinamos.

Como en Texas. Para ser sincero, no pasa nada si una persona lleva botas de vaqueros y pantalones vaqueros si lo combina con una chaqueta y una camisa elegantes. Yo no tengo problema si una persona se viste así para las reuniones en el Sabbath. Siempre y cuando los vaqueros no tengan agujeros en las rodillas. Algunos pagan un dineral por algo así. No estoy hablando de esto. Estoy hablando de nuestra apariencia y de cómo nos vemos. Aquí en Texas vestirse de esa manera es elegante, ¿verdad? De hecho, a mí me gusta. La próxima vez que venga, yo no suelo llevar botas vaqueras, pero a lo mejor las llevaré solo para que ustedes entiendan que esto está bien. Porque en Texas si vas a los lugares donde las personas se visten de manera elegante esto es lo típico.

También en Arizona, en California, en los estados del sur. No creo que en Alabama. A lo mejor sí. Sí, estoy seguro de que las personas se visten de una manera parecida en Alabama. Alabama está un poco en el sur. Pero esto se ve bien. Me gusta. Esto es elegante. Ellos saben cuándo deben vestirse así. Ellos no se visten con ropas elegantes cuando están cuidado el ganado pero sí cuando salen por la noche, dondequiera que vayan. Y esto está bien.

Hay una diferencia en lo que hacemos y en cómo lo hacemos, pero lo importante es lo que tengamos estas cosas en cuenta y por qué hacemos lo que hacemos. Y podría darles un par de ejemplos más, pero creo que ya he dicho suficiente.

Pero a nivel espiritual, si una persona va a la presencia de Dios con la intención equivocada... Debemos pensar en nuestra intención, porque nuestra intención debería ser espiritual. Debemos pensar en cómo nos presentamos ante Dios. Y he estado pensando en hablarles sobre esto durante un año, quizá, en diferentes momentos, porque a veces veo que muchas personas se han relajado mucho en esas cosas. Y esto lo hace un poco más difícil. ¿Es necesario llevar siempre una chaqueta o una americana? No siempre. Hay camisas que son muy elegantes. Si usted lleva una camisa elegante, una camisa de vestir con pantalones de vestir, esto está bien. Pero usted puede vestirse un poco más elegante y llevar una chaqueta o una americana. Una chaqueta ligera, cómoda. No tiene por qué ser un traje.

¿En qué pensamos cuando nos reunimos en la presencia de Dios en el Sabbath? Porque esto es lo más importante que debemos considerar. Dios mira esas cosas. La apariencia es algo importante. Dios quiere que nos reunamos en Su presencia de una manera que demuestre que sabemos quiénes somos, lo que hacemos, y en la presencia de quién estamos.

Romanos 8:28 - Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con Su propósito. ¡Este versículo es impresionante! ¡De verdad! Porque debemos comprender que nuestras vidas están en las manos de Dios. Y cuando ciertas cosas nos suceden Dios las usa para moldearnos y formarnos. Podemos aprender de esas cosas. Y Dios puede usar todo lo que nos sucede para nuestro bien.

Dios puede hacer esto con las cosas malas que nos suceden. Aunque a veces podemos pensar: “Esto es horrible. Es muy difícil pasar por esto. Lo que está sucediendo es horrible”.

La Apostasía fue algo horrible. Lo que sucedió fue horrible. Pero Dios usó esto para nuestro bien. ¡De verdad! Dios usó esto para poner fin a toda la locura, a toda la maldad que se estaba gestando, que estaba creciendo y enderezó las cosas.

Porque a los que Dios conoció de antemano, Él también... Y la palabra correcta aquí es “predeterminó”. En otras palabras, Dios determinó todo esto hace muchísimo tiempo, antes de crear cualquier cosa. Ese es el contexto. **...Él también predeterminó que ellos serían conformados a la imagen de Su Hijo...** Ya hemos hablado sobre esas cosas antes. Sabemos que Josué el Cristo, nuestro Pesaj, es el punto central del plan de Dios. Sabemos por qué los seres humanos hemos sido creados. Primero Dios tuvo que crear el universo, porque todo esto es para Su familia. Y solo mucho después Dios creó a los seres humanos. Y de acuerdo con Su plan, Dios tiene una manera en que podemos ser conformados a la imagen de Su Hijo. Esto significa que podemos llegar a ser como él. ¡Increíble!

Dios determinó todo esto de antemano. A esto se refiere lo que dice aquí. A un proceso por el que debemos pasar. Aceptamos el sacrificio del Pesaj, nos arrepentimos de nuestros pecados, somos bautizados por inmersión, salimos del agua como una nueva persona, somos engrandados del espíritu santo de Dios mediante la imposición de manos, y comenzamos nuestro viaje. **...Él también predeterminó que ellos serían conformados a la imagen de Su Hijo, para que él, Josué el Cristo, fuera el primogénito entre muchos hermanos. Además, a los que Él predeterminó, a estos también los llamó...** Los invitó. Dios ya había determinado de antemano a cuántos Él llamaría, cuándo Él los llamaría y que lugar ellos iban a ocupar en Su Templo. Increíble. Y también que algunos dirían que no y que otros serían llamados y tendrían esa oportunidad. Esto fue lo que sucedió en 2012 y 2013. La verdad es que esto empezó en 2008. Algunos no estaban de acuerdo con ciertas cosas que escucharon y renunciaron a su corona.

Ellos no estaban de acuerdo con la verdad de que Cristo regresará en un Día de Pentecostés y no en una Fiesta de las Trompetas. Ellos no estaban de acuerdo con esa verdad. Y había otras cosas con las que ellos no estaban de acuerdo. Y entonces Dios ofreció a otros que habían sido llamados la oportunidad de ocupar el lugar de esas personas. ¡Impresionante! Por eso Dios nos dice: “No dejes que nadie te quite la corona”. Cuando Dios nos llama y nos da la oportunidad que tenemos, esto es algo precioso. Y, sin embargo, han sido muchos los que han renunciado a esa corona en los últimos 2.000 años.

Pero Dios ya había determinado mucho antes cuántos serán. Podemos comparar esto con los materiales que usamos para construir algo. Se necesita una cierta cantidad de materiales para construir algo. Y si una parte de esos materiales cae del camión por el camino, hay que reemplazarlo. Sea lo que sea. Porque usted necesita una determinada cantidad de materiales en ese momento.

Y así ha sido en los últimos 2.000 años. Dios ha llamado a personas de todas las épocas debido a sus experiencias, para que ellas pudiesen ser moldeadas y formadas a través de esas experiencias que han sido únicas para la época en que ellas vivieron y así esas personas puedan encajar en un lugar específico en el Templo. Dios es quien construye. ¡Increíble!

Y Dios determinó todo esto de antemano. Toda la estructura. Nada de esto es casualidad. Imaginen que ustedes están construyendo un edificio y deciden de repente: "Vamos a añadir una habitación aquí." Así es como piensan los seres humanos. Pero Dios no. Él lo tiene todo planeado y todo sucederá exactamente como Él lo planeó.

...y a los que llamó, a estos también justificó... Porque esto es parte del proceso. Tenemos que ser justificados. Si Dios nos llama, tenemos que pasar por ese proceso para ser conformados a la imagen de Su Hijo. **... y a los que justificó, a estos también glorificó.** Y ese proceso comenzó cuando Dios nos llamó. Dios sabía quiénes éramos. Primero Él nos llevó al arrepentimiento y luego hemos sido engendrados de Su espíritu santo. Somos hijos engendrados de Dios. En ese momento usted se convirtió en un hijo engendrado de Dios. Usted es glorificado. Este es el comienzo del proceso del que se habla aquí en este versículo, el proceso de ser glorificados.

Y la culminación de este proceso será cuando usted nazca como espíritu en el Reino de Dios. Pero este proceso comienza cuando usted es engendrado del espíritu santo de Dios. Entonces usted es glorificado. A partir de ese momento usted tiene una gloria en usted que usted no tenía antes, una gloria que los demás seres humanos no tienen; excepto los que han sido llamados a Iglesia de Dios.

¿Qué diremos entonces de estas cosas? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra? ¡Increíble! Recuerden eso cuando ustedes estén pasando por momentos difíciles en el futuro. Nuestra vida está en las manos de Dios. Pertenece a Dios. Somos preciosos a Sus ojos. Y esto significa mucho, ¿verdad?

El que no escatimó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con él, todas las cosas?

Vamos a parar por aquí hoy.

Bueno, permítanme leer un versículo más. **Apocalipsis 17:14**, donde podemos leer sobre lo que sucederá, sobre una gran guerra que se librará y que conducirá a la venida de Cristo.

Apocalipsis 17:14 - Ellos harán guerra contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes, y los que están con él... Los 144.000. **...son llamados y...** Ahí es donde todo comienza. Y si ustedes superan esa etapa con éxito, ustedes serán **elegidos**. Si ustedes son fieles, ustedes recibirán el sello de Dios. Así es como tenemos que vivir: debemos permanecer fieles a Dios y a toda la verdad que Él nos ha dado.